Liderar como Jesús

“Pruebas que surgen durante el servicio”

1 Crónicas 29:17 (NLT) — 17 Sé, Dios mío, que tú examinas nuestros corazones y te alegras cuando encuentras integridad en ellos. Sabes que he hecho todo esto con buenas intenciones, y he visto a tu pueblo ofrecer sus ofrendas de manera voluntaria y gozosa.

1 Samuel 16:7 (NLT) — 7 Pero el Señor le dijo a Samuel: «No te dejes llevar por su apariencia ni por su estatura, pues lo he rechazado. El Señor no ve las cosas como las ve el ser humano. La gente se fija en la apariencia exterior, pero el Señor se fija en el corazón».

I. Hoy me gustaría hablar sobre el liderazgo de servicio.

A. Es el estilo de liderazgo que Jesús enseñó a sus discípulos.

Marcos 10:42–45 (NLT) — 42 Así que Jesús los llamó y les dijo: «Saben que los gobernantes de este mundo se enseñorean de sus súbditos, y los funcionarios hacen alarde de su autoridad sobre quienes están bajo su mando. 43 Pero entre ustedes no será así. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser su servidor, 44 y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser esclavo de todos los demás. 45 Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir a los demás y dar su vida como rescate por muchos».

B. Nuestro deseo es estar posicionados de tal manera que podamos servir al pueblo de Dios con eficacia.

1. Este mensaje forma parte de una serie de cuatro partes que he impartido sobre el liderazgo de servicio.
2. En la primera parte de la serie, analizamos el tipo de personas que Dios utiliza:
    a. Personas comunes,
        personas que están disponibles para el Señor,
    b. personas flexibles,
        dispuestas a ser moldeadas y estiradas,
    c. personas con una perspectiva eterna,

capaces de ver más allá de los placeres temporales de esta vida y de comprender el valor de entregarse a aquello que tiene importancia para la eternidad.

3. En la segunda parte de la serie, estudiamos el «principio fundamental» que se encuentra en Filipenses 2, con el fin de comprender las motivaciones de un verdadero siervo del Señor:

a. tener la misma mentalidad de Jesús,

b. el mismo amor de Jesús,

c. unidad de espíritu,

d. valorar a los demás,

e. y una pasión por servir.

4. En la tercera parte, examinamos las cualidades propias de un espíritu de servicio, basándonos en Isaías 42:

a. dependencia,

b. aprobación,

c. humildad,

d. compasión/empatía,

e. optimismo,

f. unción.

C. Hoy quiero abordar un tema más, de gran importancia, para prepararnos y capacitarnos para un liderazgo de servicio eficaz.

D. Debes saber que, siempre que sales de tu zona de confort y te pones a disposición del Señor para que Él te utilice, serás sometido a pruebas.

E. Las pruebas se presentan de muchas formas.

1. Las pruebas provienen del Señor.

2. Las tentaciones provienen del diablo, y estas también te pondrán a prueba.

3. Existe, además, la influencia del sistema de este mundo, la cual afectará tanto a tu vida como a tu ministerio ante el Señor; ¡y eso también te pondrá a prueba!

F. Nuestro texto señala que Dios examina —o pone a prueba— el corazón.

1. Él permitirá que surjan presiones, en forma de pruebas y tribulaciones, para sacar a la luz actitudes ocultas que obstaculizan nuestra capacidad de ser utilizados por Él.
2. Dios diseñará pruebas específicas que te permitirán ver las verdaderas motivaciones de tu corazón.

Lucas 6:45 (NLT) — 45 La persona buena produce cosas buenas del tesoro de un buen corazón, y la persona mala produce cosas malas del tesoro de un mal corazón. Lo que dices brota de lo que hay en tu corazón.

G. Dios utiliza pruebas para desarrollar tu carácter.

Romanos 5:3–4 (NLT) — 3 También podemos alegrarnos cuando enfrentamos problemas y dificultades, porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. 4 Y la resistencia desarrolla fortaleza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación.

H. A Dios le interesa más quién eres que lo que haces.
1. Por eso se nos llama «seres» humanos, y no «hacedores» humanos.
2. Tengo buenas y malas noticias…
   Las malas noticias… no eres perfecto.
   Las buenas noticias… Dios aún no ha terminado contigo.
   La mejor noticia… Él completará la obra.

Filipenses 1:6 (NLT) — 6 Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra dentro de ustedes, continuará su labor hasta que esté finalmente terminada el día en que Cristo Jesús regrese.

I. He titulado este estudio: «Pruebas tipo "D" que surgen al servir».
J. Son ciertas pruebas que ENFRENTARÁS mientras sirves al Señor.
   No hay forma de evitarlas.
   Pasarás por cada una de ellas, de una manera u otra.
K. Las llamo pruebas tipo «D» porque llegan a nuestras vidas como una invasión.

Y cuando ocurre la invasión, debes tomar decisiones que afectan tu destino.

También notarás que todas estas pruebas comienzan con la letra «D».

I. La prueba de la «decepción»

Números 16:8–10 (NLT) — 8 Luego, Moisés le dijo a Coré: «¡Escuchen, levitas! 9 ¿Les parece poca cosa que el Dios de Israel los haya elegido de entre toda la comunidad de Israel para que estén cerca de Él, sirvan en el Tabernáculo del Señor y estén ante el pueblo para ministrarle? 10 Coré, Él ya les ha dado este ministerio especial a ti y a tus hermanos levitas. ¿Ahora también exigen el sacerdocio?».

A. Primero, un poco de contexto:

1. Coré era hijo de Izhar y primo hermano de Moisés y Aarón.
2. Tenía el mismo rango que Aarón dentro de la tribu de Leví.
3. A Coré y a sus hijos, junto con otros tres clanes descendientes de Coat —hijo de Leví—, se les asignó la responsabilidad de ayudar en el transporte de todos los objetos del Tabernáculo de reunión.

Números 3:31 (NLT) — 31 Estos cuatro clanes eran responsables del cuidado del Arca, la mesa, el candelabro, los altares, los diversos utensilios utilizados en el santuario, el velo interior y todo el equipo relacionado con su uso.

B. En términos actuales, básicamente eran el equipo técnico (los *roadies*) del grupo en el desierto.

Eran los precursores de «ocho hermanos y un camión».

C. Coré y sus hermanos estaban decepcionados con su lugar de servicio.

1. Querían más de lo que se les había asignado.
2. Al parecer, se consideraban tan capacitados como Aarón y sus hijos para realizar la labor sacerdotal.
3. En lugar de servir al Señor fielmente con la oportunidad que se les había brindado, sintieron envidia de Aarón y sus hijos, y codiciaron el sacerdocio.

D. La prueba de la decepción se presenta de muchas formas.

1. Al igual que le ocurrió a Coré, puede surgirte cuando no te asignan el puesto de servicio que deseas o que crees merecer.

a. Esto se observa constantemente en el contexto de la iglesia.

b. Alguien quiere ser maestro de adultos, pero se le pide que sirva como ayudante en la guardería.

c. Tú crees que tienes el don para... ...y, de repente, te piden que recibas a la gente en la puerta.

d. Como líder, esto también se manifiesta: cuando estás bajo la autoridad de un pastor principal y este te asigna una responsabilidad que no te apasiona; o, peor aún, cuando sientes una verdadera pasión por algo, pero se lo encargan a otro colaborador con menos antigüedad.

2. La prueba de la decepción surge cuando no recibes el reconocimiento que crees merecer, o cuando alguien más es ascendido al puesto que tú tanto anhelabas.

a. El pastor menciona cuánto valora todo el arduo trabajo que «Joe Doe» ha dedicado a la iglesia... y, sin embargo, en tu interior sabes que tú has invertido más tiempo y esfuerzo que él, pero el pastor ni siquiera menciona tu nombre (¡quizás ni siquiera sepa cómo te llamas!).

b. Tu corazón empieza a codiciar el reconocimiento que reciben los demás.

3. Es la prueba de la decepción.

E. El fruto de la decepción

1. Cuando alguien se siente decepcionado, surge una ofensa; la persona se siente ofendida por la decepción.

2. Si la ofensa no se maneja de manera correcta, se transforma en ira.

3. Si la ira no se maneja de manera correcta, se convierte en amargura.

4. La amargura envenena el pozo, y todo comienza a tener un sabor amargo.

5. La amargura en el corazón termina por arruinar las relaciones.

F. Por lo general, se presenta una de estas dos reacciones:

G. Una reacción ante la prueba de la decepción es, simplemente, rendirse.

> «Buscaré a alguien que valore mis dones y talentos». Así que uno sigue adelante, y adelante, y adelante…

H. La rebelión es otra reacción típica ante la prueba de la decepción.

Números 16:3 (NTV) — 3 Se unieron contra Moisés y Aarón y les dijeron: «¡Ya han ido demasiado lejos! Toda la comunidad de Israel ha sido apartada por el Señor, y Él está con todos nosotros. ¿Qué derecho tienen ustedes para actuar como si fueran superiores al resto del pueblo del Señor?».

1. Lo que suele ocurrir es que la persona comienza a compartir su decepción con otros, tratando de justificar por qué se siente de esa manera. A esto se le llama «compartir mis cargas con otros para que oren», pero la Biblia tiene otro nombre para ello: chisme.
2. Cuando algunos de los demás empiezan a simpatizar con la persona ofendida, se unen y se quejan unos con otros.
3. Sus quejas casi siempre van dirigidas hacia el liderazgo.

II. La prueba de la desilusión

Hechos 13:13 (NLT) — 13 Pablo y sus compañeros zarparon de Pafos rumbo a Panfilia y llegaron a la ciudad portuaria de Perge. Allí, Juan Marcos los dejó y regresó a Jerusalén.

A. Pablo y Bernabé emprendieron el primer viaje misionero para llevar el mensaje del evangelio a los gentiles.

1. Fueron enviados por la iglesia de Antioquía y navegaron hacia Chipre.
2. Junto a Pablo y Bernabé iba Juan Marcos.
3. Era primo de Bernabé y, probablemente, los acompañaba en calidad de ayudante.
4. Una vez que el equipo completó su recorrido por la isla de Chipre, navegaron hacia su siguiente destino.
5. Al llegar a Panfilia, Juan Marcos los dejó.

6. No se explica exactamente por qué se marchó, pero algo es seguro: a Pablo no le pareció bien y consideró que no era una razón válida para abandonar el grupo.

Hechos 15:38 (NLT) — 38 Pero Pablo no estaba de acuerdo, ya que Juan Marcos los había abandonado en Panfilia y no había continuado con ellos en la obra.

B. Algunos dicen que Juan Marcos dejó el equipo porque no pudo soportar las exigencias de los viajes.

1. Otros dicen que fue porque no le agradaba la idea de que Pablo asumiera el liderazgo del equipo misionero.
2. Algunos afirman que se debió a que no le gustaban las tareas humildes que le habían asignado.

C. La desilusión surge cuando tus expectativas no se cumplen.

1. Tus expectativas pueden basarse en promesas que te hicieron…
2. O en tu propia percepción de lo que crees que debería suceder.

D. La desilusión suele aparecer después de llevar un tiempo sirviendo, cuando te das cuenta de que las cosas no son como imaginabas.

1. Alguien te hizo una promesa y no la cumplió.
2. Las personas no estaban tan organizadas ni tan bien preparadas como pensabas que deberían estar.
3. Creías que este campo de ministerio sería más gratificante.
4. Esperabas ciertos beneficios que nunca llegaron.
5. Querías trabajar con una persona en particular y, justo el día que llegas, esa persona se marcha.
6. De repente, te das cuenta de que el ministerio no es perfecto, la iglesia no es perfecta y el liderazgo misionero tampoco es perfecto.

E. El fruto de la desilusión

1. Las personas se ausentan sin previo aviso

a). Simplemente dejan de asistir a sus turnos de servicio

b). Al principio llaman y ponen excusas; con el tiempo, ya ni siquiera aparecen

F. La prueba de la desilusión

1. Las cosas no son como esperabas que fueran

III. La prueba de la CONFIABILIDAD

2 Timoteo 4:9–16 (NLT) — 9 Timoteo, por favor, ven lo antes posible. 10 Demas me ha abandonado porque ama las cosas de esta vida y se ha ido a Tesalónica. Crescente se ha ido a Galacia, y Tito, a Dalmacia. 11 Solo Lucas está conmigo. Trae a Marcos contigo cuando vengas, pues me será de gran ayuda en mi ministerio. 12 Envié a Tíquico a Éfeso. 13 Cuando vengas, no olvides traer el abrigo que dejé con Carpo en Troas. Trae también mis libros, y especialmente mis documentos. 14 Alejandro, el calderero, me causó mucho daño, pero el Señor lo juzgará por lo que ha hecho. 15 Ten cuidado con él, pues se opuso a todo lo que decíamos. 16 La primera vez que comparecí ante el juez, nadie me acompañó. Todos me abandonaron. ¡Que no se les tome en cuenta!

A. Pablo está en prisión en Roma

1. Desde su celda, escribe su segunda carta a Timoteo y, básicamente, comenta que nadie apareció en su primer juicio;
2. Demas se apartó por completo de la fe;
3. Todos los demás tenían algo «mejor» que hacer.
4. Es la prueba de la confiabilidad.

B. Jesús dijo…

Mateo 5:37 (NLT) — 37 Simplemente di «sí» o «no». Cualquier otra cosa proviene del maligno.

1. ¿Harás lo que dijiste que harías?
2. ¿Cumplirás los compromisos que adquieres?
3. ¿Qué sucede cuando surge algo «mejor» que preferirías hacer?

   a. Cuando comencé a servir en la iglesia, me comprometí a quedarme después de las reuniones de oración de los sábados por la tarde para ordenar las sillas y sacar la basura, dejando así la iglesia preparada para el domingo por la mañana.

   b. Un sábado, la artista cristiana Nancy Honeytree estuvo en la ciudad y propuso reunirse con todos los

solteros para ofrecer un pequeño concierto navideño, mientras disfrutaban de sidra de manzana junto a la chimenea.

c. Resulta que, para esa misma noche de sábado, yo me había comprometido a asistir al Canal 22 para atender la línea de oración, cubriendo el turno de otra persona.

d. Me apresuré a terminar de colocar las sillas, corrí hacia mi auto, encendí el motor y me preparé para salir a toda prisa hacia el pequeño concierto; pero entonces caí en la cuenta: tenía el compromiso de ir al Canal 22 para atender la línea de oración.

e. La primera llamada fue de una persona con tendencias suicidas.

f. Al colgar el teléfono, escuché al Señor decir: «A veces, tu fidelidad es cuestión de vida o muerte».

C. ¿Se puede confiar en que estarás donde dijiste que estarías?

Esta es una pregunta cuya respuesta el Señor ya conoce, pero quiere que tú mismo la descubras sobre ti.

D. Nuestra palabra es nuestro compromiso.

1. Las Escrituras enseñan que Dios honra Su palabra por encima de Su propio nombre.

Salmo 138:2 (NKJV) — 2 Adoraré hacia Tu santo templo, y alabaré Tu nombre por Tu misericordia y Tu verdad; porque has engrandecido Tu palabra por encima de todo Tu nombre.

2. A medida que desees servir al Señor y guiar al pueblo de Dios, se te delegarán ciertas responsabilidades.
3. Adquieres el compromiso de cubrir una carencia y atender una necesidad.
4. ¿Cómo reflejarán tus acciones la integridad de tu palabra?
5. Cuando la gente piense en tu nombre, ¿qué reputación vendrá a su mente?
6. Seguro que puedes pensar en personas que te hacen una promesa y, mientras la dicen, piensas: «No puedo confiar en que realmente cumplan».

7. Y hay otras personas de las que sabes que, si te hacen una promesa, puedes estar totalmente seguro de que la cumplirán.

E. Recuerdo una historia de hace muchos años sobre un ayudante en la Escuela Dominical.

1. Hace mucho tiempo, cuando yo enseñaba en el centro de capacitación de CCC, a los estudiantes que seguían el programa de misiones se les pedía que sirvieran en algún área de la iglesia cada semana.
2. A una persona en particular se le pidió que ayudara en la clase para niños de kínder a segundo grado que mi esposa dirigía.
3. El primer domingo, él vino y se presentó; mi esposa le pidió que llegara 15 minutos antes para sentarse al frente de la clase, pasar lista y entregarles a los niños sus etiquetas con sus nombres.
4. Ella le hizo hincapié en lo importante que era llegar temprano, y él estuvo de acuerdo.
5. El domingo siguiente, no apareció.
6. Los dos domingos posteriores, vino, pero llegó tarde.
7. El cuarto domingo, no apareció.
8. Mi esposa me preguntó qué clase de estudiantes estaba formando yo en el programa de misiones.

F. El fruto de la falta de fidelidad

1. Existen repercusiones que van mucho más allá de lo que se puede ver a simple vista.
2. En esta situación, surgieron necesidades en la clase que quedaron sin atender.
3. Fue necesario apartar a otras personas de sus tareas asignadas para cubrir el vacío; la calidad de lo que se impartió a los niños se vio afectada porque hubo que llenar un hueco inesperado.
4. Cuando la persona que se compromete a enseñar a los niños no se presenta, hay que recurrir a alguien más; esto, a su vez, altera la dinámica de la familia de esa persona, pues esperaban participar juntos en el culto.

5. Los niños no reciben lo mejor, ya que el maestro no cuenta con el tiempo suficiente para prepararse.
6. Cuanto mayores sean tus responsabilidades de liderazgo, mayor será el impacto negativo de la falta de fidelidad en la eficacia de tus ministerios.

G. La falta de fidelidad afecta tu testimonio.

1. Cuando das tu palabra a alguien y asumes un compromiso, si no cumples, rompes la confianza depositada en ti.
2. Te ganas la reputación de ser alguien en quien no se puede confiar.
3. La persona de nuestra pequeña historia perdió su responsabilidad y el respeto de los demás.

H. La prueba de la confiabilidad: ¿harás realmente lo que dices que harás?

IV. La prueba de la DESLEALTAD

Números 14:1–9 (NLT) — 1 Entonces toda la comunidad comenzó a llorar a gritos, y lloraron durante toda la noche. 2 Sus voces se alzaron en un gran coro de protesta contra Moisés y Aarón. «¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto, o incluso aquí en el desierto!», se quejaban. 3 «¿Por qué el Señor nos lleva a esta tierra solo para que muramos en la batalla? ¡Nuestras esposas y nuestros hijos serán llevados como botín! ¿No sería mejor para nosotros regresar a Egipto?». 4 Entonces conspiraron entre sí: «¡Elijamos a un nuevo líder y volvamos a Egipto!». 5 Luego, Moisés y Aarón se postraron rostro en tierra ante toda la comunidad de Israel. 6 Dos de los hombres que habían explorado la tierra, Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, rasgaron sus vestiduras. 7 Dijeron a todo el pueblo de Israel: «¡La tierra que recorrimos y exploramos es una tierra maravillosa! 8 Y si el Señor se complace en nosotros, nos llevará a salvo a esa tierra y nos la entregará. Es una tierra rica que fluye leche y miel. 9 ¡No se rebelen contra el Señor ni teman a los habitantes de la tierra! ¡Para nosotros, ellos no son más que una presa indefensa! ¡No tienen protección, pero el Señor está con nosotros! ¡No les tengan miedo!».

A. Josué y Caleb fueron dos de los 12 espías enviados a la Tierra Prometida.

1. 10 de los espías regresaron y dieron un mal informe al pueblo.
2. Josué y Caleb dieron un buen informe.

3. Josué y Caleb intentaron persuadir al pueblo para que caminara en obediencia.
4. A la multitud no le gustó lo que decían; temían los desafíos que conlleva la obediencia.

B. La prueba de la deslealtad

1. Cuanto más sirves, más de cerca observas el liderazgo en la iglesia de Dios.
2. De repente, descubres la naturaleza humana de tu líder.
3. Descubres sus faltas y debilidades.
4. ¿Qué harás cuando finalmente descubras que tu líder no es la encarnación exacta de Jesús?
5. ¿Señalarás sus defectos?
6. ¿Permanecerás leal a su liderazgo, incluso cuando tome decisiones que no sean populares o con las que no estés de acuerdo?

Números 14:4 (NLT) — 4 Entonces conspiraron entre sí: «¡Elijamos a un nuevo líder y regresemos a Egipto!».

C. Comprende que la rebelión dirigida contra el liderazgo establecido por Dios, en realidad, va dirigida hacia Dios mismo.

Números 14:9 (NLT) — 9 «¡No se rebelen contra el Señor y no le tengan miedo a la gente de esa tierra! ¡Son presa fácil para nosotros! No tienen protección, ¡pero el Señor está con nosotros! ¡No les tengan miedo!».

D. El fruto de la deslealtad

Se manifiesta claramente a través de los conflictos dentro del cuerpo.

Amós 3:3 (NKJV) — 3 ¿Pueden dos caminar juntos si no están de acuerdo?

Proverbios 6:16–19 (NLT) — 16 Hay seis cosas que el Señor odia —no, siete que detesta—: 17 los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que matan a los inocentes, 18 el corazón que trama el mal, los pies que corren a hacer lo malo, 19 el testigo falso que dice mentiras y la persona que siembra discordia en una familia.

Mateo 12:25 (NLT) — 25 Jesús conocía sus pensamientos y respondió: «Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una ciudad o una familia dividida por conflictos terminará desmoronándose».

La prueba de la lealtad: ¿serás leal a aquellos a quienes Dios ha puesto en autoridad en tu vida?

V. La prueba de la DISTRACCIÓN

Lucas 10:40 (NKJV) — 40 Pero Marta estaba distraída con muchos quehaceres; acercándose a Él, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile, pues, que me ayude».

A. Una de las pruebas más difíciles de superar al servir es la prueba de la distracción.

1. Hay tantas necesidades...
2. Tantas oportunidades...
3. Y puede suceder que pases tanto tiempo sirviendo al Señor, que no te quede tiempo para estar con el Señor.
4. La única manera de servir al Señor eficazmente es pasar tiempo con Él.
    a) Para obtener la sabiduría necesaria para saber cuándo servir y cuándo decir «no».
    b) Para llenarte de poder a fin de realizar la obra del ministerio.
    c) Para avivar los dones del Espíritu Santo que hay en ti y buscar aquellos que necesitas para llevar a cabo Su obra.
    d) Dios quiere que pases tiempo con Él para que puedas servirle mejor.

B. Una forma de la prueba de la distracción es verse distraído por un exceso de servicio.

C. Existe otra forma de la prueba de la distracción…

2 Timoteo 4:10 (NLT) — 10 Demas me ha abandonado porque ama las cosas de esta vida y se ha ido a Tesalónica. Crescente se ha ido a Galacia, y Tito, a Dalmacia.

1. Demas se dejó distraer por la atracción de este mundo.

2. Muchas personas que asumen demasiados compromisos caen en la segunda trampa.
3. Se alejan tanto que terminan siendo atraídas por la fuerza gravitacional de este mundo.
4. Al descuidar un compromiso, resulta más fácil dejar de asistir a la iglesia.
5. Entonces, el diablo sabe exactamente cómo colocar las tentaciones adecuadas en tu camino.
6. Recuerdo el caso de un anciano de la iglesia que se apartó durante un tiempo porque su trabajo le exigía demasiado.
7. Dijo que necesitaba dedicar más tiempo a su familia.
8. Al poco tiempo, dejaron de asistir a la iglesia.
9. No pasó mucho tiempo antes de que cayera de nuevo en el alcoholismo; precisamente aquello de lo que Dios lo había liberado cuando fue salvo.

D. La prueba de la distracción.

VI. ¿Cómo superamos estas pruebas decisivas?

A. Mantén el ENFOQUE correcto

Colosenses 3:22–23 (NLT) — 22 Esclavos, obedezcan en todo a sus amos terrenales. Procuren agradarles siempre, no solo cuando los estén mirando. Sírvanles con sinceridad, por temor reverente al Señor. 23 Hagan de buena gana todo lo que realicen, como si estuvieran trabajando para el Señor y no para los seres humanos.

1. Debes hacerte esta pregunta: «¿A quién estoy sirviendo?».
2. Si haces todo lo que realizas para el Señor y no para los hombres, superarás estas pruebas.
3. Sírvele con todo tu corazón.
4. Hazlo con excelencia, porque Él merece excelencia.
5. Sírvele con pasión, debido al amor que Él te tiene.
6. Mantén el enfoque correcto: no sirvo a los hombres, sirvo al Señor.

B. Mantén el CORAZÓN correcto.

1 Crónicas 28:9 (NLT) — 9 «Y tú, Salomón, hijo mío, llega a conocer íntimamente al Dios de tus antepasados. Adóralo y sírvele con todo tu

corazón y con una mente dispuesta. Porque el Señor examina cada corazón y conoce cada plan y pensamiento. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si lo abandonas, Él te rechazará para siempre».

1. La versión NKJV dice: «sírvele con un corazón leal y una mente dispuesta».
2. Motivado por el deseo de dar a los demás lo que has recibido tan gratuitamente del Señor.
3. Por gratitud hacia lo que Jesús ha hecho por ti, sirve con agradecimiento a Su pueblo.
4. Motivado por el deseo de revelar a Jesús a los demás…
5. Le sirvo con un corazón leal.
6. Si mi corazón es leal a Jesús, seré leal al liderazgo que ha sido puesto sobre mí.
7. Seré fiel a todos los compromisos que adquiera.
8. Cuando mi lealtad está puesta donde debe estar, superaré estas pruebas decisivas.

C. Mantén la RELACIÓN correcta.

Mateo 7:21–26 (NLT) — 21 «No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!" entrará en el Reino de los Cielos». Solo entrarán aquellos que realmente hacen la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 En el día del juicio, muchos me dirán: "¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre". 23 Pero yo les responderé: "Nunca los conocí. ¡Apártense de mí, ustedes que quebrantan las leyes de Dios!". 24 "Cualquiera que escucha mis enseñanzas y las pone en práctica es como una persona sabia que construye su casa sobre roca firme. 25 Aunque caigan torrentes de lluvia, suba el nivel de las aguas y los vientos azoten la casa, esta no se derrumbará porque está construida sobre roca sólida. 26 Pero cualquiera que escucha mis enseñanzas y no las obedece es como una persona insensata que construye su casa sobre la arena".

Lucas 10:39–42 (NLT) — 39 Su hermana, María, se sentó a los pies del Señor para escuchar sus enseñanzas. 40 Pero Marta estaba distraída con los preparativos de una gran comida. Se acercó a Jesús y le dijo: "Señor, ¿no te parece injusto que mi hermana se quede aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? ¡Dile que venga a ayudarme!". 41 Pero el Señor le respondió: "Marta, querida Marta, ¡estás preocupada y inquieta por tantos detalles! 42 Solo una cosa es realmente importante. María ha descubierto

lo que es, y nadie se lo podrá quitar". La clave para liderar eficazmente al pueblo de Dios es tener un corazón de siervo.

1. La clave para servir de manera efectiva tiene todo que ver con mantener una relación correcta con el Señor.
2. Hay muchas personas haciendo muchas cosas buenas, incluso cosas poderosas; pero, según Jesús, no tienen ninguna relación con Él.
3. Marta estaba sirviendo a Jesús —o eso creía ella—, pero en realidad estaba preparando una comida que Jesús nunca pidió, cuando debería haber estado sentada a Sus pies, escuchándolo.
4. A ver, a mí me encantan las «Martas»; a la mayoría de los pastores les encantan, porque ellas hacen que las cosas se lleven a cabo.
5. Pero, en realidad, las «Martas» suelen terminar agotadas, se enojan con quienes no sirven conforme a sus estándares y, sin duda, fracasan en una o más de las pruebas decisivas.
6. La única forma de evitar esto es sentarse a los pies de Jesús.
7. Pasa tiempo con Él en Su Palabra para que tengas Su mente.
8. Escúchalo para que tengas Su corazón.
9. Deja que Él te llene, para que tengas Su vida para ofrecer a los demás.
10. Mantén una relación correcta.

D. Recibirás la recompensa correcta.

Colosenses 3:24 (NTV) — 24 Recuerden que el Señor los recompensará con una herencia, y que el Amo a quien sirven es Cristo.

Mateo 25:23 (NTV) — 23 «El amo dijo: "¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en el manejo de esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Celebremos juntos!"».

Salmo 62:5 (NKJV) — 5 Alma mía, espera en silencio solo en Dios, porque de Él proviene mi esperanza.

1. Dios lleva un registro preciso.

2. Nunca olvidará lo que se hace para Él.